

LA MURALLA DE AROCHE: INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA Y RESTAURACIÓN

Nieves Medina Rosales
Arqueóloga Municipal, Excmo. Ayuntamiento de Aroche

RESUMEN

El Ayuntamiento de Aroche, dentro de su Proyecto Municipal denominado “Patrimonio”, encaminado a la recuperación y puesta en valor de parte del numeroso y rico patrimonio histórico-arqueológico que el municipio posee, ha llevado a cabo a través de su oficina técnica, una intervención arqueológica de apoyo a la restauración y puesta en valor de un tramo de unos 150 metros de la Muralla de Aroche. Esta intervención arqueológica desarrollada en la Muralla de Aroche, una de las más extensas de la provincia de Huelva, es la primera que se realiza sobre este importante elemento de la arquitectura militar-defensiva arochena, que además ha sido durante largo tiempo olvidada y maltratada a causa de la expansión urbanística de la villa de Aroche.

Con la intervención arqueológica, restauración y posterior puesta en valor, se podrán visitar 150 metros continuos de muralla defensiva, además de la recuperación de una de las tres puertas de acceso al recinto amurallado, la Puerta de la Trinidad o La Fuente.

INTRODUCCIÓN

Sobre un tramo de la Muralla de Aroche hemos realizado una Actividad Arqueológica Puntual con la autorización de la Dirección General de Bienes Culturales. Ésta intervención arqueológica estaba marcada por la realización de un Proyecto de Rehabilitación, Estabilización y Puesta en Valor de las Murallas de Aroche (Huelva), para lo que el Ayuntamiento de Aroche solicitó a la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía, una “Escuela Taller” bajo la denominación “Murallas de Aroche”. Esta Escuela Taller compuesta por tres módulos, auxiliar de arqueología, carpintería metálica y albañilería, ha participado intensamente en la intervención arqueológica y la restauración de un tramo de unos 150 metros de la Muralla de Aroche.

Este proyecto puntual de restauración y puesta en valor de la muralla se incluye dentro del proyecto municipal denominado “Patrimonio”, dirigido a la conservación, investigación y puesta en valor de alguno de los elementos más importantes del patrimonio histórico-arqueológico del municipio de Aroche, y donde destacamos la ciudad hispanorromana de *Turobriga*, único yacimiento arqueológico de esta tipología visitable en la provincia de Huelva, incluido recientemente por la Junta de Andalucía en la Red de Espacios Culturales de Andalucía.

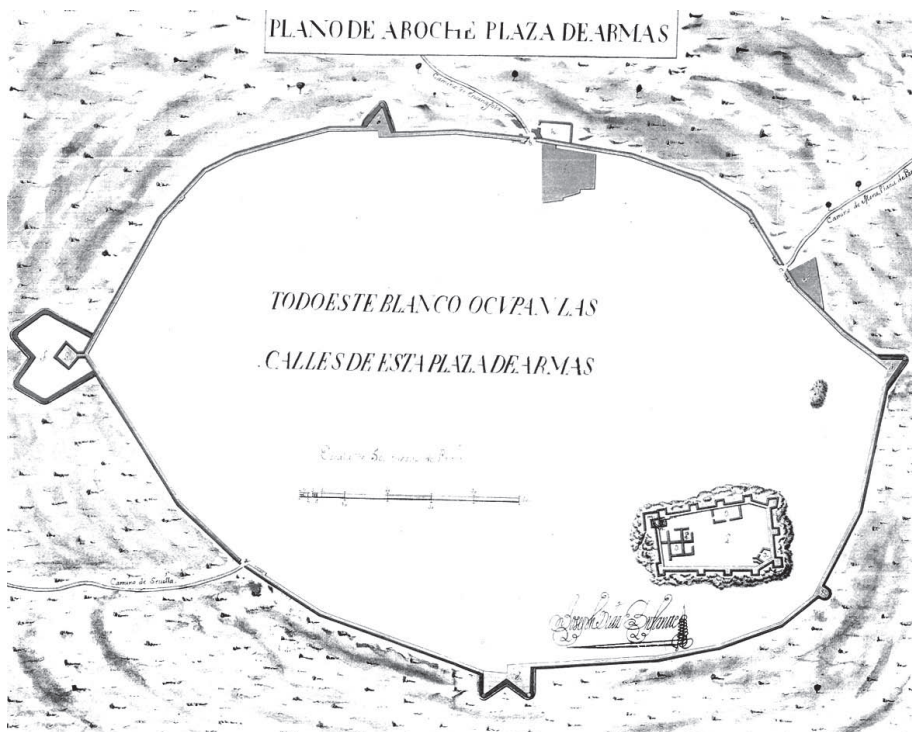
Se hacía imprescindible abordar el proyecto de recuperación de la muralla teniendo en cuenta el deficiente estado de conservación en el que se encontraban algunos lienzos. Las agresiones a la muralla parece que se han asumido históricamente como coste de la expansión urbanística de Aroche, y su relevancia histórica parecía no generar una preocupación sobre su conservación, como sí ocurría en el caso de la conservación del Castillo islámico, por ejemplo.

LA MURALLA DE AROCHE: PRIMERA APROXIMACIÓN

La muralla de Aroche está declarada B.I.C. (Bien de Interés Cultural) según la ley 16/1985 del Patrimonio Histórico de España, por la cual se es-

tablece esta protección para los elementos de arquitectura militar afectados por el decreto de 1949.

El sistema defensivo de Aroche comienza por su ubicación sobre dos cerros, el de menor altura está culminado por el castillo islámico y el de mayor altura por una torre de planta cuadrada, denominada Torre de San Ginés. Estas dos construcciones, el castillo y la torre, están conectadas por la construcción de la muralla de Aroche, que va de un cerro a otro, protegiendo ambos recintos, además de todas las viviendas de la villa. El plano más antiguo conservado es de 1735 realizado por Joseph Díaz Infante (Servicio Geográfico del Ejército).



La muralla de Aroche posee un trazado de unos 1300 metros aproximadamente, que se conservan en gran medida, aunque la mayoría de lienzos están ocultos entre las viviendas, usados en muchos casos de muro

medianero o incluso de cimentación. La muralla está construida con mampuestos irregulares y mortero de cal de gran consistencia y solidez. El grosor es de 2'30 metros y conserva aún algunos lienzos con unos nueve metros de altura al exterior, caso por ejemplo del baluarte de calle Cota. La muralla estaba provista de un baluarte estrellado que rodeaba la Torre de San Ginés, además de tres baluartes más para colocar artillería cruzada (en calle Cota, Postigo y San Juan).

La muralla tenía tres puertas de acceso a la villa, cuya denominación era Santa Clara, Trinidad o de la Fuente y Sevilla. La actuación arqueológica se ha centrado en dos lienzos unidos por la desaparecida Puerta de la Trinidad o de La Fuente, también conocida según testimonio orales por la Puerta de las Angustias, ya que al parecer existía en ella una hornacina que contenía una imagen de la Virgen de las Angustias. Las tres puertas de la muralla han desaparecido en la actualidad, la última en hacerlo fue precisamente la Puerta de la Trinidad, de la que cuentan que sus escombros se utilizaron para el relleno de la construcción en los años treinta de la Plaza de la Constitución, con lo cual deberíamos datar su desaparición entre finales de los años veinte y principios de los treinta. Como nota histórica, podemos apuntar que un temporal desatado en la primavera de 1657, derribó la puerta de la Fuente o Trinidad, procediendo a su arreglo inmediatamente mediante repartimiento, ya que era muy peligroso mantener la villa con una puerta abierta.

La muralla de Aroche siempre gozó de gran interés para los eruditos locales, retrasando su construcción a época romana e incluso anterior (Díaz Alcaide, 1966). A pesar de este interés, la muralla sufrió grandes deterioros y un abandono progresivo, considerándose en la mayoría de los casos un estorbo para la ampliación del entramado urbano, y en otros casos un recurso para ahorrar un muro medianero o parte de la cimentación de las nuevas viviendas.

DATOS HISTÓRICO DE LA MURALLA DE AROCHE

Los primeros datos históricos que poseemos sobre la muralla se refieren a la segunda mitad del siglo XV, donde parece ser que “la Villa de Aroche era la única villa murada de la comarca” (Medina, 2005). Existe una importante laguna documental en las Actas Capitulares del Archivo Municipal de Aroche, circunstancia que dificulta enormemente un mayor conocimiento a cerca de la construcción de la muralla. Se argumenta que la muralla original era de tapial, y que a partir de 1645, con motivo de la Guerra de Restauración Portuguesa (1640-1668), la cerca queda obsoleta ante la artillería enemiga y comienza a construirse la muralla artillera de mampuestos, asumiendo el coste de materiales Sevilla y el trabajo los arochenos.

Con todos estos datos que analizamos, presuponemos que la original cerca de tapial llevaría el mismo trazado de la muralla de mampuestos, dimensiones que nos parecen excesivas para el Aroche del siglo XV, además que la Torre de San Ginés debería construirse prácticamente al mismo tiempo que la muralla de mampuestos, por la tipología edilicia y por la conexión de los sistemas defensivos.

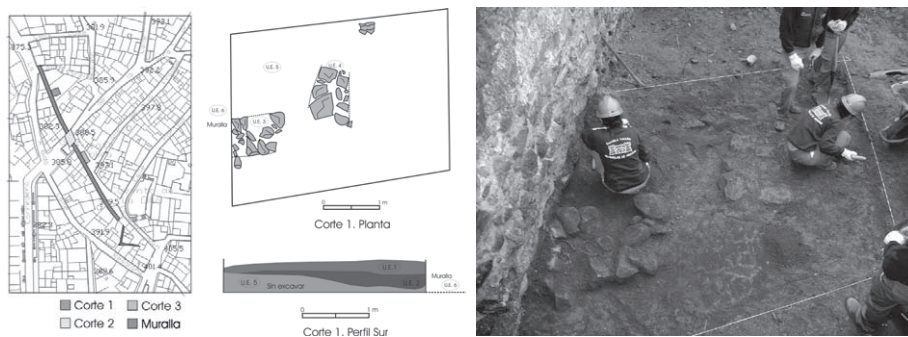
Existen algunos informes que detallan el estado de la muralla en diversas épocas de la historia. Estos documentos resultan de vital importancia para la reconstrucción de nuestra Historia, pero deben ser complementados con otros estudios e investigaciones, sobre todo de tipo arqueológico. De 1642 se conserva el “Informe Corbachino”, un análisis de las estructuras defensivas arochenas con motivo de la Guerra de Restauración Portuguesa. En 1735 se realiza otro informe militar, este caso por J. Díaz Infante, muy interesante al adjuntar un plano de las estructuras militares de la villa. Existen otros informes más recientes pero también de gran interés para conocer la evolución y pérdida de las mencionadas estructuras militares, una vez que ya no resultan de utilidad.

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA REALIZADA

Los objetivos a cubrir por la Intervención Arqueológica realizada en las Murallas de Aroche eran de carácter diverso y se planteaban a partir de un objetivo inicial de investigación, consolidación, estabilización y puesta en valor de un elemento patrimonial de gran valor, la Muralla de Aroche. A partir de esta premisa, se desarrollan otros objetivos implicados en el desarrollo del primero, como son la conservación de la muralla, la protección y la preservación para el futuro del municipio, así como su disfrute por parte de la sociedad.

Tendiendo en cuenta la gran extensión en longitud de la muralla, los datos de la investigación arqueológica no son definitivos, ya que entendemos que los datos históricos no son los mismos en todos los tramos de la muralla, sobre todo en los más cercanos al castillo, donde es posible encontrar el trazado de la muralla medieval que comentan las fuentes (A.M.A.).

El desarrollo del Proyecto conllevó varias fases de intervención, como la realización de un estudio histórico, el seguimiento arqueológico de las obras de renovación de pavimento y acometidas en prolongación de calle Fragua, calle adosada al tramo a restaurar, excavación de tres sondeos arqueológicos en tres puntos definidos del trazado del lienzo a restaurar, y que podemos observar en las láminas adjuntas, de ubicación de los sondeos y dibujos arqueológicos de alguno de ellos:

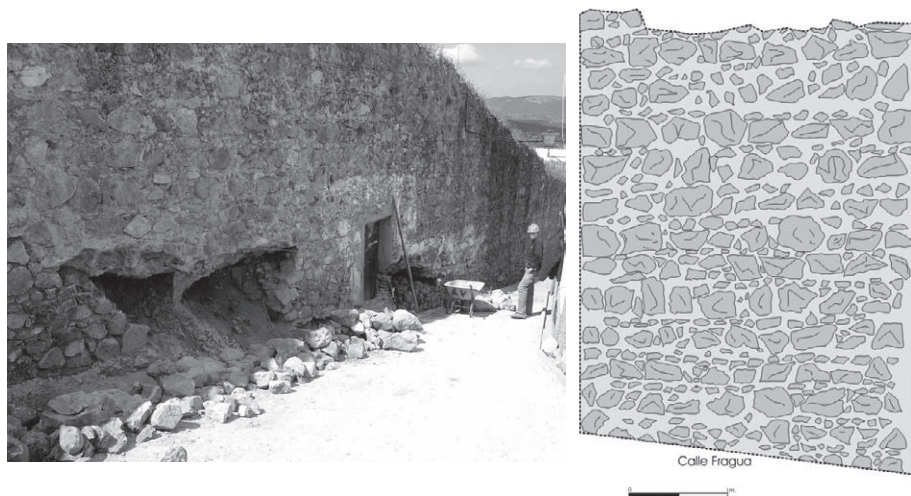


Dentro de la intervención arqueológica, una de las fases más interesantes fue la limpieza arqueológica y estudio paramental. Este estudio de paramentos permite la identificación de procesos de modificación de los lienzos de la muralla, identificación de añadidos, definición de fases, etc. El primer paso es extraer y eliminar toda la vegetación crecida entre las grietas de los mampuestos y las oquedades producidas por la falta de mortero, como se puede observar en las siguientes imágenes:



Tras esta limpieza se procedió a un picado especial no agresivo para la muralla, que permitía una posterior consolidación del lienzo mediante el relleno de mortero de cal en aquellas zonas que lo precisaban.

La zona más baja de la muralla presentaba grandes oquedades y falta de mortero y mampuestos, además parece que se ha producido un deterioro del sustrato geológico en la zona de contacto con la cimentación de la muralla, lo que ha provocado huecos pronunciados y continuos a lo largo del recorrido de la muralla, en la zona de cimentación.



Como puede observarse en la imagen anterior las grandes oquedades realizadas en la muralla, bien por la extracción o robo de materiales para otras construcciones o bien por la ubicación en esta zona de unas cochinearas, que dado el poder de desmonte de los cerdos, pudieron contribuir a la realización de estos enormes huecos, taponados posteriormente en época muy reciente, a tenor de los materiales aparecidos en los rellenos documentados. Rellenos por otro lado de poca consistencia, con lo cual hubo que proceder al desmonte y estabilización de la cimentación de la muralla, prácticamente desaparecida.

Los alzados en general presentan un estado de conservación aceptable, con escasas grietas de importancia (sólo dos), y pocas faltas de mortero.

La limpieza superior de la muralla permitió documentar que el paseo de ronda poseía un escalonamiento irregular en función del desnivel existente y construido con mampuestos de mediano y gran tamaño y mortero de cal. Igualmente y de gran importancia resulta la documentación del arranque del pretil o muro de protección del paseo de ronda. Este pretil estaba construido con mampuestos de gran y mediano tamaño trabados con mortero de cal, con una anchura de 0'60 metros y del que no podemos conocer la altura, que no sería inferior a 1 metro.

CONCLUSIONES

Los datos históricos no permitían identificar el origen de la muralla anteriormente al siglo XVII, a pesar de la existencia de un documento de 1406 que afirma que la villa de Aroche poseía una cerca murada en esta fecha (A.M.S.). La mayoría de investigadores siempre han datado la muralla en relación a la Guerra de Restauración Portuguesa, aunque asumían que existía una muralla de tapial que queda obsoleta ante la artillería portuguesa y por ello se construye la actual muralla de mampuestos (Sancha, 2001; Rey y Sancha, 2000). Salvo el documento anteriormente descrito de 1406 no existen datos que corroboren esta hipótesis.

El dato más sorprendente, precisamente es la falta de noticias y documentación histórica que hable sobre esta construcción, que tubo que alargarse en el tiempo y en la que tuvieron que trabajar muchas personas, y no existe constancia documental de pagos, etc. Esta escasez de datos de la construcción de la muralla es bastante interesante y siembra enormes dudas sobre la datación de la misma.

Las características edilicias se han podido definir de forma definitiva, costando de un espesor de 2'30 metros, realizada con mortero de cal y mampuestos de gran tamaño en hiladas flanqueadas por pequeñas líneas de ripios pequeños. El "cajón que forman las paredes exteriores realizadas con grandes piedras es relleno con un "hormigón" o mortero formado por abundante mortero de cal y pequeñas y medianas piedras, al modo de construcción romana, formando así un bloque de gran solidez y compactación.

La limpieza arqueológica de la zona superior de la muralla ha permitido además comprobar que existía un escalonamiento original en el paseo de ronda de la muralla, y que el parapeto exterior o pretil que protegía este paseo tenía una anchura de 0'60 metros, asentando su fábrica sobre una nivelación de la muralla, y careciendo de muro de protección hacia en interior. La limpieza arqueológica ha documentado en distintos sectores de la planta de la muralla el arranque de este pretil, de irregular estado de conservación y que según las fuentes alcanzaría una altura de una “bara y media” 1'26 metros (A.M.A), al mismo tiempo que desconocemos si estaba coronado por almenas o merlones. En cuanto al resto del paseo de ronda, el parapeto o pretil dejaba libre una anchura de muralla de 1'70 metros, lo que permitía una correcta circulación superior, sin necesidad de la existencia de un contrapeto. Los trabajos arqueológicos, por otro lado no han podido documentar el acabado original de la zona superior de la muralla, lo cual, debemos imaginar que se trataba de un acabado con mortero similar al que ha quedado actualmente visible sobre la muralla, aunque nivelado, dejando ver, posiblemente, pequeños mampuestos a forma de empedrado. La frecuencia de los escalones oscila entre 1'10 metros, 2 metros y los 4 metros de distancia, no habiéndose documentado el acabado completo de ninguno de ellos, aunque si hemos podido documentar en los mejor conservados que se hacían mediante la colocación de una hilada horizontal de grandes piedras, que se distingue perfectamente del resto de acabado superficial de la muralla, hecho con piedras más pequeñas y abundante mortero de cal. En el tramo de muralla que va desde la Calle Jara hasta el portillo de la Calle Estrella, los escalones parecen tener mayor altura, aunque sólo en teoría, ya que la erosión y robo de materiales han propiciado una alteración considerable del estado original. Los escalones en este tramo parecen ser perpendiculares a la muralla, rectos, mientras que en el tramo de calle San Juan a calle Jara los escalones parecen tener un pequeño sesgo hacia la zona intramuros, posiblemente esta característica tenga que ver con la inexistencia de casas adosadas en la zona interior, y fruto de la erosión progresiva de la zona superior, sobre todo teniendo en cuenta el robo de materiales de construcción.

Podemos concluir que el tramo de muralla objeto de la intervención arqueológica y posterior restauración, comprendido entre las calles San Juan-Jara y Jara-Estrella se trata de una obra continua desde el punto de vista edilicio, realizada en un mismo momento, ya que no presenta distinción alguna en su fábrica y características edilicias. El material arqueológico documentado no permite retraer su construcción más allá del siglo XVII, pero este dato encaja con nuestra teoría de la existencia de dos murallas, un primer trazado para la muralla medieval, circunscrito al entorno del castillo y sirviendo de barbacana del mismo y un segundo trazado que reaprovecha parte del trazado medieval y que se hace mayor en extensión para llegar hasta la Torre de San Ginés y proteger a toda la población en su interior, durante el siglo XVII. Con lo cual, el estudio de otros tramos y lienzos, más cercanos al entorno del castillo, podrían permitir encontrar diferencias en la fábrica o en materiales. No podemos olvidar que en el plano más antiguo que poseemos del entramado defensivo de Aroche, plano de Joseph Díaz Infante, de 1735, en la zona de calle Cota, zona que rodea al castillo, aparece una torre con forma circular que se identifica como “torreón antiguo”, posiblemente este torreón, desaparecido en la actualidad pueda pertenecer a la muralla del siglo XV o anterior, que formara parte de la barbacana del castillo (Medina, 2005). Para esta época el entramado urbano sería de menores dimensiones, lo que no haría necesario contar con el perímetro de muralla del siglo XVII, que debía proteger en el interior de sus muros la villa de Aroche de los constantes ataques de la artillería portuguesa.

La actual obra de consolidación y puesta en valor de este tramo, debe entenderse como una primera fase, en vías de lograr una mayor integración de la muralla en el circuito turístico-cultural de Aroche. Esta actuación puede influir positivamente en un mayor respeto por la muralla, lo que se traduce en una mejor conservación, impidiendo que se produzcan más agresiones contra la misma e intentando recuperar progresivamente otros tramos.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo Municipal de Aroche (A.M.A.) y Archivo Municipal de Sevilla (A.M.S.).

CAMPOS, J.M., GONZÁLEZ, D. y MEDINA, N. (2003): “Carta Arqueológica Municipal de Aroche”. Inédito. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

DÍAZ ALCAIDE, P. (1966): “Aroche, turístico, histórico y monumental, la antigua Arucci Vetus romana”. Sevilla.

MEDINA ROSALES, N. (2005): “La Fortificación de Aroche”. Ayuntamiento de Aroche (Huelva).

REY DE LAS PEÑAS, R. y SANCHA SORIA, F. (2000): “Refortificación del sistema defensivo de la frontera onubense durante el siglo XVIII”. XIV Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra de Huelva. Huelva.

SANCHA SORIA, F. (2001): “La Guerra de Restauración Portuguesa en la Sierra de Aroche (1640-1668). Los Acontecimientos”. XV Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra de Huelva. Huelva.